



# EL LABARO

L. LEITCH

**Semanario Religioso**

**Redactores:**

**Director,**  
Ramón Junoy Sansalvador  
**Presbitero,**  
**Editor,**  
Lic. Victor Trejos  
**Administrador,**  
José J. Campos G.

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

**Organo del CENTRO CATOLICO**

**Con Censura Eclesiástica**

Tip. Trejos Hnos. — San José, C. R.

## Evangelio de la Dominica

«En aquel tiempo: Caminando Jesús hacia Jerusalén, pasaba por las provincias de Samaria y Galilea. Y estando para entrar en una población, le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se pararon a lo lejos, y levantaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, ten lástima de nosotros. Luego que Jesús los vió, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y cuando iban quedaron curados. Uno de ellos, apenas echó de ver que estaba limpio, volvió atrás, glorificando a Dios a grandes voces, y postroóse a los pies de Jesús, pecho por tierra, dándole gracias: y éste era un samaritano. Jesús dijo entonces: Pues qué, ¿no son diez los curados? ¿Y los nueve dónde están? No ha habido quien volviese a dar a

Dios la gloria, sino este extranjero. Después le dijo: Levántate, vete: que tu fe te ha salvado.»

### ORACION

Omnipotente y sempiterno Dios, aumentad en nosotros la fe, esperanza y caridad; y para que merezcamos conseguir lo que nos prometéis, haced que amemos lo que mandáis. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

## LA BEGONIA

**BARBERIA de Pedro Vilchez é Hijo**

Establecida en la casa de doña Josefa S. v. de Madrigal, lado Norte de la tienda Benavides y frente a la de don Ramón Solera y Hno. — Cuenta con personal de barberos competente. Aseo buen trato y prontitud.

Heredia, Julio de 1917.

## Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

## Aviso importante

Necesítase un socio que disponga de mil a tres mil colones para comprar manteca y cerdos gordos; maíz, arroz y frijoles ahora en cosecha que es barato.

Informes los dará don L. M. Leal en Santa Cruz de Guanacaste.

Jorge y Rafael Herrera, Abogados y Notarios. — 50 varas al Oeste del Parque Central, San José.

## EDITORIAL

## Nuevas orientaciones

Creen algunos que los nacionales perdieron aquí el control del comercio por el establecimiento de las grandes casas alemanas, poseedoras de la clave de un nuevo emporio de producción poco conocido de las que hasta entonces solo comerciaban con Inglaterra; pero hemos de advertir que fué precisamente comerciando con Alemania como levantaron o agrandaron sus fortunas costarricenses de empuje, como don Juan Hernández, don Juan Rojas Troyo, el doctor Valverde y otros; y que la competencia alemana no ha impedido que otros extranjeros, españoles, americanos, franceses, italianos, chinos, sirios etc., se adueñen casi por completo del pequeño comercio y tomen puestos en el grande, en el cual apenas como raras y honrosísimas excepciones vemos hoy figurar el nombre de algún costarricense.

Hay que advertir que el comercio honrado y la agricultura son las actividades que proporcionarían al hombre más independencia, teniendo además el comercio la ventaja de ser creador de grandes fortunas y de que su ejercicio suministra a los comerciantes una cultura y conocimientos especiales, por los viajes, el trato con las gentes, la manipulación de artículos industriales o de materias primas etc. etc.

¿Cómo es que se han dejado, pues, los costarricenses arrebatar esa rama importantísima de la humana labor? ¿Donde están ahora los hombres que como los Aguilares, los Montealegres, los Alvarados, un José Ramón Rojas Troyo, un Braulio Morales para no citar otros y otros—pues antes casi todo el comercio estaba en manos de nacionales—demonstraron bien la indiscutible y especial capacidad de los hijos de este suelo para el comercio? A él, lo mismo que a la agricultura parece por su posición geográfica estar especialmente destinado este pequeño corazón de América colocado en el centro de ella entre dos mares y casi pudiéramos decir que entre dos zonas, dotados providencialmente sus habitantes de un espíritu hospitalario para los extranjeros, y sin tener como Panamá, que pudiera ser su rival, los inconvenientes de un clima demasiado ardoroso; y sin embargo... Pero ¿qué digo del comercio! ¿No hemos dejado que en la agricultura que es nuestra industria por antonomasia nos desbanque el extranjero?

¿No son la Unión Frutera y Lindo y Niehaus y otros los más grandes productores en ese ramo, ocupando en él muchas veces zonas que fueron abiertas, roturadas y puestas a producir por el estuerzo del hijo de Costa Rica?

Y para concluir: casi no hay esfera de acción de donde poco a poco no hayamos ido cediendo los puestos o por lo menos los puestos principales.

¿A qué—repito—se debe eso?  
¿Será que el costarricense de hoy es menos inteligente que el de ayer? No lo creo.

¿Será que es menos ilustrado? Tampoco.

¿Será que la educación con tendencias que se dicen prácticas resulta menos práctica que la antigua enseñanza, con tendencias metafísicas?

Puede haber algo de eso; pero ¿por qué no resulta así en los Estados Unidos? ¿Será que nuestra raza degenera? Tal vez. Pero ¿a qué obedece esa degeneración? El clima es el mismo que antes: las condiciones higiénicas son mejores en general, salvo en la desamparada provincia del Noroeste.

Por qué, pues, degeneramos a ojos vistas como por nuestros frutos lo conocemos? La investigación serena de las causas de nuestro desastre étnico—que posiblemente son múltiples—asunto digno de ocupar en primer término el ánimo de un estadista; y encontrar un reactivo suficientemente poderoso para levantar de su postración esta raza que hace medio siglo era la admiración de los extranjeros, es problema que se impone también como primordial a todo el que de veras ame a Costa Rica.

Nuestro objeto es llamar seriamente la atención sobre estos puntos que son graves, que son capitales, que son esenciales para la vida nacional y decir algo sobre lo que pensamos acerca de las causas y remedios de tanto mal. Pero este artículo se alarga más de lo que permite la inquietud del lector contemporáneo; permítasenos pues, suspender la sesión quedando en el uso de la palabra el diputado que suscribe.

C. I. M.

## “El Lábaro”

DIRECCION:

Por Correo: *San José, Apartado 413.*

Por Telégrafo: *Director de EL LABARO  
Curridabat.*

Suscripción mensual ₡ 0.25

Colaboración

## Pro Magistris

### Categorías y oposiciones

Con entusiasmo y simpatía hemos visto los proyectos de ley tendientes a mejorar la clase docente que los diputados Alvarado y Lizano han sometido a la consideración de la cámara y ya que dichos proyectos van a ser discutidos, nos vamos a permitir llamar la atención en el sentido de ver si podría caber en ellos una idea que pudiera ser bienhechora para los batalladores en el campo de la enseñanza y pudiera ser fuente de esfuerzos y estímulos para los que por vocación se ocupan en el magisterio nacional.

Nunca nos ha parecido lógico que las

categorías sean asignadas por espacios de tiempo servido, toda vez que hemos pensado que el fundamento racional que para dichos ascensos se toma en cuenta, es la perfección relativa que la práctica puede o ha podido aconsejar porque es confesar en cierto modo que sólo la experiencia es capaz de perfeccionar y de habilitar a los individuos en tal o cual profesión u oficio. Bien pudiera ser así si esta práctica fuera evolutiva; pero busquemos ejemplos fuera de los límites de la escuela y veamos qué nos enseñan éstos: Fijémonos en los jóvenes violinistas de mérito que apenas ha un lustro que cogieron en sus manos el violín y ya tocan e interpretan artísticamente en las mejores orquestas de la capital, ¿deberán acaso su habilidad al tiempo? No porque es poco; hay más: Es la aptitud natural y es la dedicación asidua y tenaz, pues sólo así se explica y no por obra del tiempo, porque de ser así todos aquellos que durante muchos años han tocado deberían de ser violinistas de «primo cartel» y no es así. El recordado maestro P. Brenes Castro y el Sr. J. A. Facio, sin duda lo han comprendido así: el primero porque en otro tiempo propuso unas bases para ascensos, y el segundo porque el año pasado dictó una disposición en el mismo sentido. Por qué, pues, no se toman como bases para ascensos de categorías las propuestas por el maestro P. Brenes Castro (q. d. D. g.)? Y por qué siendo crecido el número de maestros de la República no se abren oposiciones para proveer los puestos de inspectores de escuelas, directores cantonales y directores de escuelas de primero y segundo orden? Creemos que esa medida seguida en países adelantados daría magníficos resultados en el nuestro porque evitaría el éxodo de elementos valiosos y alentaría a muchos otros sinceros y conscientes su poder y aptitudes, procurándoles una esperanza halagüeña.

Podemos asegurar desde ahora que los concursos abiertos con esos objetivos tendrían opositores a puñados; porque bien sabemos que en el magisterio nacional hay muchos elementos esforzados y dedicados que acudirían a la lucha, y que hoy por hoy sólo viven en el montón anónimo.

CRITILLO

## Sección Recreativa

### Palique

#### De re agrícola

Al Lic. don Luis Cruz Meza

II

En los tiempos modernos, los adelantos de las ciencias experimentales han introducido grandes modificaciones en la agricultura.

Los dos portaestandartes del estiercol y el estudio de las condiciones físicas del suelo han sido Liebig y Schübler.

Pocas obras encontraron tan entusias-

las defensores y apasionados detractores como las que escribió Liebig en 1840.

Liebig queriendo armonizar los derechos del hombre con los derechos de los vegetales, estableció la igualdad de importancia y la libertad de cultivo de todos los elementos nutritivos de la planta, demostrando que no debe faltar uno solo de ellos si el vegetal ha de desarrollarse bien.

En nuestros tiempos, siguiendo las huellas de Liebig, nuestro don Roberto, partiendo de los mismos derechos animales y vegetales, ha pretendido también armonizar los planos astrales con el espacio, el tiempo, la eternidad y demás principios psíquicos, en su numental obra: «Metáfora de la Materia».

Fundándose Liebig en el conocimiento adquirido de la nutrición de los vegetales, estableció que todas las plantas necesitan los mismos elementos minerales, pero cada una en distinta proporción: cada planta por lo tanto, empobrecer el suelo más o menos en dichos elementos, pero ninguna lo enriquece; es decir, que ninguna puede aumentar la cantidad de materias nutritivas contenidas en el terreno.

Lo mismo exactamente sucede con los políticos, planta ponzoñosa, que se adhiere al presupuesto nacional como el pulpo a las pantorrillas de una Sifilde.

Los políticos, que acostumbran sacrificarse por la Patria, necesitan también los mismos elementos minerales, siendo de su agrado y predilección el oro, ese vil metal, convertido en dollars; pero, del mismo que las plantas, cada uno lo recibe en distinta proporción, según la distancia que media entre sus tentáculos y el Tesoro.

Ademas, así como toda planta empobrecer por naturaleza el suelo y jamás lo enriquece; así mismo, todo político, por naturaleza, por sistema, por programa o plata-forma, acostumbra dejar el terreno nacional tan estéril, que hay necesidad de recurrir al abono de otros países para que el suelo no se convierta en yermo desolado.

Vaya conveniéndose, don Luis, de la relación íntima que existe entre la república animal, la vegetal y la mineral,

Los abonos proporcionan al terreno materias verdaderamente nutritivas, pero provocan en el descomposiciones y transformaciones, a consecuencia de las cuales se hace asimilable una cantidad mayor de los componentes del suelo; aumenta la cosecha, pero este aumento va acompañado de un agotamiento mayor del terreno.

Lo mismo acontece con el gijano y demás empréstitos que las naciones importan a su suelo; parecen que aumentan la cosecha, por cuanto el reparto es mayor, pero paulatinamente agotan tanto el país, que al fin sobreviene una esterilidad tan absoluta, que no ha podido bien definirse, pero que los estadistas la califican modestamente con el nombre de bancarrota.

Así como aquellas naciones, cuyo Tesoro contiene poco humus, y que se ven forzadas a alimentar chancillerías extranjeras, intereses de deudas externas, contratistas machos y otros animales de succión, poco a poco se van agotando, por cuanto la substancia nutritiva va pasando

a tesoros de otros hemisferios, asimilándose más tarde en las arterias, en la carne, en los huesos y en las grasas de otros políticos extraños; así mismo, el terreno abonado solo con estiércol durante mucho tiempo, se irá agotando, porque muchas de las materias de él procedentes que han pasado a las plantas, pasan después a formar parte integrante de los tejidos de los animales alimentados con dichas plantas, y no vuelven, con el estiércol, al suelo, que se empobrecer cada vez más en ácido fosfórico, potasa, sosa, cal etc.; que no son sustituidos bastante rápidamente por la descomposición natural de los elementos petreos (feldspatos etc.), que lo constituyen; es necesario pues, proporcionar artificialmente al suelo estos componentes que se le ha quitado.

Estos componentes que artificialmente se van inoculando en la vida de las naciones se transforman en maleficio, en abono contraproducente, y acostumbran llamarse en Derecho Público o Derecho Internacional (no estoy bien seguro): empréstitos, contribuciones, multas, contratos y fosfatos.

¡Cuán sabia es la Divina Providencia, don Luis, y cuán pródiga la naturaleza en todo género de enseñanzas!

¡Cuanto aprenderíamos en los tres reinos de la naturaleza si asomáramos nuestra consideración en el profundo abismo que encierran las obras de Dios!

Aquí encontraríamos hombres vegetales, que ramificando con sus raíces una parte o el todo del subsuelo nacional, ostentan a su debido tiempo ópmos frutos, convertidos en empresas, palacios, haciendas y demás regalos naturales; allí tropezaríamos con el hombre-mineral, agobiado en fundar Bancos, en establecer grandes compañías, en cobrar intereses, en fabricar papel bancario, en acuñar moneda; en una palabra en todas partes alcanzaríamos a ver la estrecha trabazón que une al animal en toda la escala zoológica con sus inseparables hermanos el vegetal y el mineral.

No echemos en saco roto estas breves observaciones, don Luis, y fijémonos en ellas, no individualmente sino colectivamente, y observaremos la analogía íntima que existe entre las obras del Criador y las de la criatura; entre el orden natural y sobrenatural; entre el Reino de Dios y las tres desquiciadas repúblicas de la criatura: la animal, la vegetal y la mineral; y después de haber meditado profundamente sobre tan altas cuestiones, no olvidemos que por desgracia nuestra, formamos también parte integrante de estas ramificaciones que con constancia y tesón van formando el engranaje del reloj humano que todavía no ha dado la hora.

PICAPOSTE

## Sección Apologética

### Cómo se prueba que Jesucristo es el soberano Maestro de los hombres

Un día vi (con el horror que nos causan a los católicos los escándalos de los racionalistas) un gran salón en el cual habían puesto entre los retratos de los más aventajados filósofos y sabios del mundo la imagen de Jesucristo. No era esta una honra tributada al divino Maestro, sino una manifiesta injusticia y hasta una sacrilega profanación, porque bien merecía aquella efigie adorable colocarse aparte y en magnífico santuario, de manera que pareciese que aquellos sabios del mundo estuviesen como en el atrio del templo de la sabiduría y Jesucristo en el Sancta Sanctorum.

Entonces yo mismo, caro lector, te llevara de la mano por aquella galería, y mostrándote con los dedos aquellos retratos, te dijera: «Ahí tienes a los hombres más sabios de la humanidad; pero has de observar que si por su esclarecida inteligencia han merecido los aplausos de todos los siglos, por los errores y desatinos que también dijeron se mostraron hombres falibles y defectuosos como todos los demás».

¡Ves la imagen de Pitágoras, de aquel filósofo cuya sola autoridad se creía de mayor peso que todas las razones, y cuyos discípulos acreditaban su doctrina con sólo un *Magister dixit*, el Maestro lo dijo! Pues este filósofo cuya casa convirtieron en templo después que murió, enseñaba, entre otros errores, que las almas de los hombres que morían volvían a entrar en otros cuerpos, así de los hombres como de brutos animales, de lobos, de perros y de asnos. Lo mismo que andan diciendo todavía nuestros desacreditados espiritistas.

¡Ves en esos dos cuadros que siguen los dos filósofos Sócrates y Platón, cuya doctrina fué la misma, porque lo que Sócrates enseñó de palabra, Platón lo escribió en su nombre? Has de saber pues, que ni Sócrates fué en todo el *varón justo* de la antigüedad pagana, ni Platón fué en todo el *divino*, porque aquél fué condenado por corruptor de la juventud (como dice Tertuliano), y éste enseñó que las mujeres casadas habían de ser comunes a los hombres, de manera que ni el padre conociese cuál era su hijo, ni el hijo cuál era su padre.

Fácil cosa es de ver que con esta ley tan impía quitaba la castidad a las mujeres, la fidelidad de los maridos, la crianza a los hijos, la obediencia de los hijos a los padres, y ponía en toda la sociedad un semillero de discordias y confusión.

¡Ves a este otro gran filósofo llamado Aristóteles, que fué el insigne maestro de Alejandro Magno? Pues también enseñó barbaridades de a folio cuando dijo, entre otras cosas, que si los hijos que nacían a los padres eran defectuosos, los expusiesen o echasen en algún

## Canjes

Suplicamos a todos tengan la bondad de dirigirlos a San José, apartado 413.

lugar secreto donde muriesen. ¡Qué bárbara humanidad!

¿Ves también al famoso Séneca, que sin duda se aprovechó de la Escritura Sagrada para dar sus lecciones de eminente doctrina moral, pues floreció en tiempo de los Apóstoles? Pues este gran moralista enseñó y practicó muchas cosas que no eran de tanta perfección como algunos creen; porque decía que al hombre sabio pertenecía desear las riquezas, y tomar para sí de las cosas del mundo las mejores y más jocundas y agradables. Y en efecto, cuentan de él los que escribieron su vida, que tenía de hacienda tres millones y muchos huertos deliciosísimos y quinientas mesas que llamaban *tripodas*, hechas de madera de cedro con pies de marfil. En ellas tropezó, sin duda, porque, según dicen, el amor de las riquezas y placeres le estorbó y fué causa de que no recibiese la doctrina de Cristo, que tantos otros filósofos de su tiempo recibieron de mano de los santos Apóstoles.

Además de esos filósofos que son los más sabios de la gentilidad, podrías conocer también a otros que, aunque no rayaron tan alto, se hicieron harto famosos en el mundo.

Verías, pues, entre ellos, al primero de los siete sabios de Grecia, llamado Tales, el cual empleó su vida en enseñar un disparate garrafal; a saber: que el agua era el principio de todas las cosas.

Verías al gravísimo Solón, legislador y filósofo de Atenas, el cual no se mostró tan formal como eso cuando, por una parte, prohibía las escenas del teatro, y por otra fundaba en Atenas un templo a Venus y al Amor obsceno.

Verías al finchado Empédocles, que se paseaba con un manto de púrpura, un ceñidor de oro y una corona de pitonisa en la cabeza, vendiéndose como un ser superior a los demás hombres. ¡Vaya una humildad filosófica!

Verías al maníático Pirrón, padre de los escépticos que dudan de todo, el cual siempre andaba diciendo: *no veo claro*, aunque le hablasen de cosas tan claras como el sol del mediodía.

Verías al extravagante Diógenes, que vivía desnudo dentro de una cuba; éste era aquel que andaba con una linterna en mitad del día buscando por la plaza un hombre de bien, y con todo eso no reparaba en cometer abominables torpezas y hacerse piedra de público escándalo.

Verías, finalmente, al asqueroso y bestial Epicuro, el cual enseñaba su filosofía que el placer era el sumo bien y último fin del hombre. Horacio, que la profesaba, decía de sí mismo a un su amigo: Si vienes a verme, encontrarás en mí un cerdo lleno de gordura, de la manada de Epicuro.

A la serie de esos filósofos gentiles y de sus discípulos podáis añadir, si te parece, los retratos de los llamados filósofos modernos, con tal que los pongas a la cola, porque han sido mucho menos sabios y han disparatado mucho más.

Comienza, pues, por colgar allí el estafemero de Lutero, siquiera por ser el abuelo del moderno filosofismo, y a su lado el de aquella monja desenvuelta con quien sacrflegamente se casó. Cuelga el de Voltaire muriéndose desesperado como un perro rabioso, y escribe al pie del cuadro aquella su máxima favorita. *Calumnia, que siempre queda algo*. A su lado puedes poner el de aquel truhán llamado Rousseau, que mudaba de religión como de camisa, que enviaba sus hijos naturales al Hospicio de los niños expósitos, y que también murió tan satisfecho de sí, que después de haber tomado un veneno se pegó un tiro. Cuelga, finalmente, como representantes de los novísimos filósofos que han pretendido hacer mundo nuevo, los monigotes de un Proudhon, que ha querido hacer ladrones a todos los hombres; de un Darwin que ha querido hacerles bestias, y de un Moleschott que ha querido hacerles ateos o (lo que es lo mismo) peores que demonios.

Con que ahí tienes, caro lector, toda la galería de los más famosos doctores que han querido ilustrar a sus semejantes con las luces de la humana razón; estos son los sabios más famosos del mundo, no ya en las ciencias físicas y matemáticas, sino en las ciencias filosóficas, morales y sociales, de las cuales pende toda la salvación o ruina de la sociedad, de la familia y de los individuos. Filosofemos, pues, un poco, y digamos que si tales sabios han sido las flores del ingenio humano abandonado a sus propias fuerzas, no es maravilla que produjesen antiguamente en el paganismo aquellos frutos de horrible degradación que leiste con espanto en la cuestión pasada, ni que produzcan ahora en la sociedad actual esos monstruos del ateísmo, socialismo y anarquía, los cuales, siendo como son todavía cachorros, hacen ya temblar con sus rugidos a todas las naciones y todos los gobiernos.

*Continuará*

## Ecós del mundo católico

### Una gran obra

Existe en Madrid una importantísima obra católica sostenida por la caridad de los buenos, cuyos frutos espirituales y materiales son de un valor inapreciable. Esta obra es el Patronato de enfermos.

A la vista tenemos una estadística de la acción realizada por dicho Patronato durante el año 1916, y vemos que se han asistido cuatro mil setecientos veinticinco enfermos.

Vemos también los frutos espirituales (confesiones, comuniones, matrimonios y bautismos) obtenidos durante el mismo año, y es para dar gracias a Dios la consoladora nota que, en medio de las tristezas de los tiempos actuales, pone la caridad cristiana.

La acción del Patronato llega a lo heroico, pues por socorrer al desvalido acepta todos los sacrificios, y jamás ha aplazado la visita a un solo enfermo, desafiando los rigores del estío y las nieves y lluvias del crudo invierno.

El pensamiento de que es un pobre de Cristo quien necesita auxilio vence todas las dificultades, llegando a atender hasta treinta o cuarenta avisos diarios.

El Patronato atiende a remediar la miseria con el Comedor de Caridad, proporcionando más de cuatrocientas raciones diarias, y atiende principalmente a las necesidades espirituales con la asistencia a los enfermos y con la fundación de Escuelas católicas (llevaba fundadas en 1916 cuarenta y cuatro escuelas, y ha llegado este año hasta cincuenta).

### La ciencia moderna y las curaciones milagrosas

El doctor Le Bec, insigne médico francés y excelente católico, acaba de publicar un libro que ha causado profunda impresión en el mundo científico. *Pruebas médicas del milagro* es el título del libro, y está escrito después de concienzudos estudios y de analizar personalmente multitud de curaciones milagrosas.

El doctor Le Bec ha querido ofrecer, como homenaje de su devoción al Pontificado, el primer ejemplar de su obra a Su Santidad Benedicto XV, y para propagar más su notable obra, ha dado una conferencia en el Seminario francés.

Funda el doctor Le Bec sus argumentos en la observación de los fenómenos fisiológicos que acompañan a las curaciones milagrosas.

El carácter sobrenatural de estas curaciones salta a la vista y se impone con su evidencia a los más refractarios al milagro... con tal que sean sinceros.

Hace notar el doctor—como dato importantísimo—que la Oficina Médica de Lourdes, donde se consignan las curaciones milagrosas realizadas en la maravillosa gruta, no consignan ninguna curación que pueda explicarse por la influencia del sistema nervioso.

Ajustándose a este criterio, los médicos católicos de hoy, si bien admiten la posibilidad de que haya muchas curaciones de parálisis, epilepsia e histeria debido a una intermisión sobrenatural, no las incluyen jamás entre los casos milagrosos, destruyendo así de un golpe los argumentos de la escuela Charcot. He aquí la diferencia esencialísima que separa la curación natural de la milagrosa.

En la curación natural es indispensable el factor tiempo; en la curación sobrenatural se precinde por completo del tiempo. El espíritu de la medicina moderna tiende casi exclusivamente a secundar la acción de la naturaleza, combatiendo únicamente a los elementos nocivos que impidan la acción natural. Libre esta de sus enemigos, las fuerzas naturales tienden eficazmente a la curación; pero necesitan como aliado princi-

pal el tiempo necesario para que el desarrollo sucesivo de las funciones vitales restablezca el orden perturbado por la acción morbosa.

Le Bec estudia multitud de casos (siempre de lesiones orgánicas, nunca de trastornos nerviosos): fracturas de piernas, tuberculosis vertebral, úlceras, perforaciones intestinales, humores cancéricos, tuberculosis pulmonar, etc. . . . compara el proceso de las curaciones realizadas en las clínicas por medio de la medicina, con las curaciones extraordinarias obtenidas por medios sobrenaturales, y hace ver que en estos casos la curación se obra rápidamente saltando por encima de todas las leyes naturales, prescindiendo de todas las fuerzas e influencias conocidas y haciendo caso omiso del factor tiempo.

Cita el doctor un caso verdaderamente prodigioso, que robustece de un modo decisivo sus argumentos.

Se trata de un flamenco de las cercanías de Brujas, llamado Pedro de Rudder, que habiéndose caído de un árbol se fracturó una pierna. Todos los tratamientos quirúrgicos fueron inútiles para curarle. Entre las extremidades de los huesos rotos quedó un vacío de tres centímetros, complicándose la fractura con una lлага purulenta.

Ocho años pasó el enfermo de este modo, desahuciado de todas las clínicas. Y cuando ya se consideraba incurable, tuvo la fortuna de ir en peregrinación a Lourdes; oró con fe ante la Virgen, y su curación fué instantánea.

Los huesos se soldaron en menos de un segundo; la pierna volvió a su estado normal. La curación fué definitiva, y según pudo verse después, en la pierna rota se había hecho instantáneamente una soldadura de cinco centímetros cuadrados de superficie y se había llenado un vacío para el que se necesitaba, por lo menos, según cálculos de los mismos médicos, 5 gramos de fosfato de cal. Ahora bien; ¿qué misteriosa fuerza había realizado el prodigio? ¿No es la fuerza de lo sobrenatural?

Tal fué, en suma, la notabilísima conferencia que, como síntesis de su libro *Prueba médica del milagro*, ha dado el doctor Le Bec, probando una vez más cómo se armoniza la razón y la fe, y cómo la verdadera ciencia rinde su noble tributo a la Religión.

L

## Revista de la Prensa

### Cables y Noticias

**Viernes 17.**—Los gobiernos aliados no darán pasaportes a los socialistas para asistir a la conferencia de Estocolmo. Parece que las últimas proposiciones de paz del Santo Padre han sido enviadas a todos los beligerantes. Llegó a París la misión canadiense. El 10. de Setiembre tendrá lugar en Cartago la tradicional pasada de la virgen de los angeles: la Junta constructora de la Basílica ha organizado para ese día un Turno Feria con el objeto de recolectar fondos para continuar los trabajos.

**Sábado 18.**—Los submarinos hundieron... 1. 600.000 toneladas mensualmente; cerca de tres veces más de la producción mundial. El 20 en la noche tendrá lugar en el Colegio Superior de Señoritas la velada de la Asociación del Profesorado Nacional en honor de su presidente honorario, el ex-presidente de la República Don Bernardo Soto.

**Domingo 19.**—En luchas aéreas los alemanes perdieron once aeroplanos y los ingleses dos. El ex-Czar y su familia han sido trasladados a una prisión de Tobolek en la Siberia. Ayer fué aprobado en el Congreso en tercer debate y en detalle el proyecto de los señores Senadores Coto y Calderón para establecer una casa de corrección: esa institución se sostendrá con un impuesto de cinco céntimos por cada litro de licor que se expendía en la Fábrica Nacional. La «Liga de la Fraternidad Intelectual Latina» de París, tiene el proyecto de levantar una estatua a Rubén Darío en el jardín de las Tullerías.

**Martes 21.**—Aeroplanos alemanes bombardearon la región de Nancy. Aeroplanos franceses en número de 111 hicieron incursiones sobre los campamentos de aviación alemanes. Los franceses se encuentran ya a un kilómetro de los suburbios de San Quintín. El gobierno inglés estudia un proyecto que se le ha presentado para construir un túnel debajo del Canal de la Mancha. Regresa al país el Ministro de la Guerra don José J. Tinoco.

**Miércoles 22.**—Por ambas riberas del Mosa atacan los franceses las posiciones enemigas y avanzan su línea en un frente de 18 kilómetros. En Washington se han expedido nuevas instrucciones para que aquellos individuos que dejen de presentarse para el servicio militar sean considerados como desertores. Queda establecida la casa de corrección para menores. Se ha logrado la cesión, por parte de la Compañía Ferrocarrilera de Panamá, de 300 toneladas de carbón mineral a \$ 15-00 por ton para atender las necesidades del ferrocarril al Pacífico. El Ministro de Gobernación declara al Senado que ha resultado oneroso para el Estado el trabajo de presidiarios en las carreteras, y que el procedimiento origina grandes inconvenientes para la seguridad pública.

*El virtuoso sacerdote, Canónigo don Manuel Araya, ha sido honrado por la Santa Sede con el título honorífico de Prototitulario Apostólico.*

*Reciba el Rmo. y Rmo. S. Araya nuestras respetuosas y cordiales felicitaciones por el merecido honor que hoy viene a recompensar la virtud y laboriosidad de sus muchos años de ministerio.*

L. R.

## Sección de Polémica

### Bombones y caramelos

¡Albricias! Después de varios racionios y de un enorme esfuerzo intelectual, repleto de garantías y de santa alegría, he exclamado: ¡Albricias! Por fin he encontrado la piedra filosofal; me creo haber dado en el *quid* que tanto nos perturbaba. Hemos depuesto las armas, el kenis y el chafaroté, nos hemos dado de baja en el ejército beligerante y tomando las herramientas del tostelero, nos presentamos escueta y humildemente como el más trapacero pastelero. ¡Albricias! Pasaron ya a la historia los mandobles que hincharon los corrillos de los malandrines e hicieron saltar más de cuatro muelas y alguna que otra mandíbula colectiva a los

eternos trituradores de la osamenta popular.

Hemos llegado a los tiempos de dulzura y amor, de mutua fraternidad y santa libertad, hemos llegado al día esplendoroso de aquella aurora que vislumbró en lontananza aquel célebre proteta Merlin cuando exclamaba: «*asísimos al despuntar de una aurora nueva, comienzo de otra era de honor y de doctrina.*»

Si, llegamos a las trincheras de las recompensas, de los premios y de los galones y por tanto de los confites, de los tosteles y demás dulzuras. Ya el chasquido del látigo se ha transformado en aromas y almbur; ya la diosa libertad desciende de su trono y con el tarro henchido de galletas distribuye a la colectividad su porción conforme a sus merecimientos.

Emigraron pues los «*Tufos y Mandobles*», pero volverán, como vuelven las golondrinas después de un crudo invierno, cuando, libertadas de la esclavitud del pecado, los rayos de la aurora que hien den la tierra, hagan derretir las nieves que coronan las cumbres y que ocultan y absorben las ricas galas de la naturaleza.

Seguimos abreviándonos en la única fuente de libertad proletaria que heredamos; y apenas acercamos nuestro vaso a la canal, salta con sorpresa de niño la Nota de Su Santidad a las naciones beligerantes.

Tengan en cuenta los lectores que las aguas de esa fuente manan muy turbias, henchidas de microbios y por tanto emponzoñadas.

Hace más de dos años que esa fuente que da agua de borraja y absorbe billetes de banco, nos va comunicando las grandes victorias de los aliados sin que hasta la fecha hayan llegado a Berlín, ha llenado páginas enteras hablando de libertad, de honradez, de cultura, de ilustración; y apenas si sabe que tales palabras están en el diccionario; nos hostigó unas cuantas semanas con las proezas de Bascuñán y Díaz, y no es capaz hoy de decirnos dónde merendaron ayer esos compulchres. Con que, pronto se convertirá en adagio esa frase: «¿Quién lo cuenta? La Información? ¡chitón! Bola esférica, sin punta.»

Se ha comenzado el debate sobre el nuevo Presupuesto y se dispensaron los trámites al dictamen de la mayoría.

Aprobamos el proceder de los Padres de la Patria. Suponemos que el nuevo Presupuesto ha sido estudiado por los respectivos Ministros y nadie mejor que ellos debe saber hasta donde puede llegar la manta; debieran pues las dos Cámaras aprobar *in mutuum* el nuevo Presupuesto para ganar tiempo y ahorrar dinero.

Pero recuerdo que cuando yo era niño teníamos una adivinanza que nos hacía reír mucho, la risa de la inocencia. ¿Qué se necesita para matar un puerco? preguntábamos a otros más inocentes. Un cuchillo, decía uno; un perol, contestaba el otro; que esté vivo, gritaban varios. . . . No señores, contestaba el de la batuta, todo complaciente: Se necesita que haya puerco. Y todos nos reíamos.

La Información pública una «importantísima conversación que tuvo con un distinguido funcionario» Si La Información pudiera caer bajo la ley de orden público, ya estaría, en la hora de ahora entre rejas o en Pacanca. Ha hecho más daño al Gobierno la tal conversación, que todos los rumores callejeros. Y a eso llaman adhesión incondicional? porque te quiero, te aporreo, o bien: ¿Sabes por qué te quiero tanto?

Porque por la peana se adora al Santo.

La Información aprovecha todas las ocasiones para demostrar sus sentimientos de una final cerial contra su víctima don Rogelio.

En la revista que acostumbra hacer del Congreso la señora de los favores, siempre que habla don Rogelio ha de agregar a su apellido un epíteto despectivo. Ese proceder lo llamaré la señora culto y honorable, más en castellano, se llama simplemente asqueroso.

Don Rogelio no puede defenderse ni por la prensa, y la ilustradora, prevalida de sus privilegios incondicionales se ceba en su enemigo amordazado. ¡Oh caballerosidad risible!

La misma señora, es decir la única con derecho al regaño y al puchero, nos dá unos cablegramas para noticiarnos que en España, los enemigos de Francia son los jesuitas; por cuanto el Kaiser les ha ofrecido el oro y el moro.

En efecto. Ya lo dijimos hace tiempo. Hemos de leer a no tardar que los responsables de la guerra fueron el Papa y los jesuitas. Lo leerán ustedes en la prensa mañosa y liberalasca. Se lo aseguro.

El Instituto de Alajuela dedicó un homenaje al Maestro Ferraz. Poor es nada; pero el maestro es acreedor a algo más que a un homenaje provinciano; la influencia intelectual del Doctor no está circunscrita a un Instituto; su actuación científica merece por lo menos una apoteosis nacional. Ya se lo dedicaremos a algún aviador o a alguna Belén graduada en los barrios bajos de Madrid.

Pero no queríamos hablar de apoteosis, sino del discurso del Doctor que incluye un mundo de ideas y de doctrinas. Les habló del clasicismo; de la necesidad del estudio de las lenguas muertas para el perfeccionamiento científico.

*Valentium chascum illeasti*, como decía el Padre Cabos. ¡Como se reirían de las chochees del Doctor los futuros ateístas! Después, con un fuetazo digno del hombre superior, semejante a los de Cristo arrojando a los mercaderes del templo, se encara con el Ministro, el de las teosofías materiales, y con la autoridad que presta la verdadera ciencia, lo apostrofa en esta forma:

«Vosotros que proclamais desde vuestros séptimos cielos muchos barbarismos, vosotros constructores de planes múltiples, bajad a la realidad prosaica y efectiva y apeándoos de vuestros más altos planos, por santos y buenos que sean, contribuid si aun podéis, a la restauración mental, moral y material de nuestro país, o entregadlo de nuevo al arte y ciencia de formar buenos ciudadanos, útiles a la República.»

Admirable, Maestro; pero todo inútil; ya no se sensibiliza en nuestra alma la voz profética o como diría el Ministro: *Vox clamantem in desertum*.

Paco Soler no quiere bormar parte del Ateneo. Su renuncia me ha hecho el efecto de un grito de ultra-tumba. Varias veces había rezado un *Pater-noster* por el alma de Paco y otros valientes, capaces de comerse un buey con cachos, antes de la transigración de Babilonia. Y vive todavía; y probablemente vivirán todos los demás individuos de pelo en pecho, inflamados de santo patriotismo y enemigos de los cuentos de almanaque.

¡Que Dios les conserve por muchos años su preciosa existencia para perfeccionar nuestra raza!

ANTROPOS.

## CARPINTERIA

50 varas al Sur de «El Cometa»  
Se hacen trabajos a domicilio.

JOSE SOLANO.

## Sección Científica

### EL ALCOHOLISMO ANTE LA PATOLOGIA

#### Trastornos mentales producidos por el alcoholismo

Muy verdaderamente dice D. Eduardo Ferrer y Garín Tejero, en un trabajo premiado con el legado Roel por la Sociedad Española de Higiene:

«No cabe la menor duda. Doctos e indoctos han de reconocer, puesto que la cosa es tan clara como la luz meridiana, que el más importante de los centros nerviosos, el cerebro, es el órgano en quien recaen directamente y de rechazo todas las consecuencias de la exaltación, primero, y de la perversión funcional, después, que el alcohol produce. Todo es contra su integridad anatómica, tan delicada y tan admirable, y todo, por tanto, contra su normalidad fisiológica, de la que depende la conservación de los más preciosos atributos del alma humana: el juicio y la voluntad.»

No hay obra ninguna acerca de las enfermedades mentales, donde no se exponga su conexión íntima con el alcoholismo. Indudablemente, a más de la locura propiamente dicha, suele producir otros muchos trastornos psíquicos y nerviosos.

La epilepsia aumentase con las bebidas alcohólicas, a las que los enfermos de ella son grandemente aficionados. Un célebre médico alemán, Warmann, halló 206 borrachos entre 452 epilépticos. Aunque en esta enfermedad terrible otros muchos factores intervienen, la facilidad con que las crisis convulsivas nacen de los abusos alcohólicos la han puesto de manifiesto observadores notables, entre ellos Dagonet.

Los datos acerca del grado de intensidad con que obra esta causa, no son aún tan concluyentes como sería de desear; y por eso la variedad de las estadísticas, tan grande que la del doctor Bucelli sólo el dos por 100 de los casos atribuye al alcohol, y la de Stepanoff le echa la culpa de producirlos en el 46 por 100. La generalidad de los autores, en sus cálculos se inclinan más al segundo que al primero; y todos admiten en los habituados a los excesos báquicos dos clases de epilepsia, una tóxica, que aparece al principio del alcoholismo, y otra debida a las lesiones que éste ocasiona en el cerebro y sus cubiertas.

La *neurastenia*, esa enfermedad del día, propia, por lo muy común, de la civilización actual y que tan cruelmente se ceba en los habitantes de las ciudades, reconoce por origen en numerosos casos el alcoholismo; siendo de notar con Kovalevsky, que bajo su influencia adquiere estado permanente lo que de otra manera habría sido transitorio. La curación en los alcoholistas es más difícil porque el principal remedio, la abs-

tinencia, les repugna mucho, a causa de que la dolencia por de pronto se alivia consumiendo bebidas espirituosas, a las que de día en día más se aficionan, convirtiéndose la costumbre en una cruel necesidad que constantemente aumenta la intensidad del sufrimiento y los obstáculos para la cura.

Las *meningitis* compréndese bien que sean con frecuencia debidas al exceso en beber alcohol, pues este veneno tiene con el cerebro afinidad especial; a él acude más que a otro órgano alguno, y allí sus ordinarios efectos inflamatorios se ejercen sobre las delicadas envolturas del mismo. Congestionadas habitualmente las meninges bajo el influjo de las bebidas alcohólicas, la menor causa que sobrevenga basta para que estalle la peligrosa enfermedad. Así se explica que los golpes en la cabeza de los borrachos y sus caídas sean tan frecuentemente mortales.

Hay una enfermedad debida al alcohol, llamada *pseudo parálisis alcohólica*, acerca de la cual se han publicado trabajos completos. Aparte de ello, es indudable la influencia de los abusos de la bebida fermentada en la *parálisis general*. De las observaciones hasta ahora hechas no se puede deducir, por la gran diferencia de las cifras, el término medio de la proporcionalidad de los casos que entre todos los demás reconocen únicamente ese origen. Mientras unos autores, como Contesse, sólo hallaron un 10 por 100, y otros, con Motet, el 18, Charpentier presentó al Congreso de médicos alienistas de Lyon una Memoria en que atribuye al expresado motivo el 61 por 100. Los más benévulos con el alcohol examinado en relación con la enfermedad indicada, reconocen que es a lo menos su causa ocasional cuando encuentra el terreno bien dispuesto. La explicación de ello está en que la congestión alcohólica paraliza el cerebro. En el de varios alcoholizados muertos después de sufrir parálisis general o parcial encontró Voisin una dureza parecida a la que se observa en los cerebros de cadáveres después de someterlos algunos días a la maceración en el alcohol. La parálisis respiratoria es uno de los términos a que conduce el alcoholismo, siendo su forma, dice Paul Vassal, generalmente crónica, aunque a veces su proceso es rápido y agudo.

**Colaboración**

## Tornarán a Jesús amor O frase anagramática inexhausta

INTRODUCCION

Presento al estudio de cuantos se interesan por la gloria de Jesucristo la frase:

*Tornarán a Jesús amor,*

de la que han resultado y resultarán muchísimos *anagramas puros*, sorprendiendo al investigador cada vez otros más, sin que le sea dable consignar el último de las series posibles.

Lo estupendo y sorprendente, para los que entienden, es que resulten tantos, y cada vez más, *anagramas puros*, con tópicos de actualidad; signos de naciones e individuos, algunos con nombre propio, que podrán considerarse señalados por el dedo de Dios.

Sin artificio alguno y sin prevenciones de ninguna especie, propondré listas de anagramas puros, según nombres de objetos y personas que he ido tramitando, advirtiendo que la y, j, e i se consideran equivalentes, así como la + con la T, U, o V.

Quizás sea inútil advertir que en la quasi exégesis o interpretación anagráfica de dicha frase, solamente los anagramas puros bien entendidos se han de considerar relacionados estrictamente con la verdad, y que cualesquier enemigos de Jesucristo y de su Iglesia no encontrarán anagramas puros favorables que no se refieran a su pronta y sincera conversión para su bienestar temporal y eterno.

Los comentarios queden para los interesados, ingleses, franceses, italianos, españoles, alemanes, austriacos, etc. para todos los que habrá *anagramas puros* muy significativos y de relativa actualidad religiosa y beligerante. Nunca pretenderé dar listas completas.

«Tornarán a Jesús amor»

Támesis (Inglaterra)

«Támesis aunar no orar».—Támesis ¿no orar aunar?—No, Támesis; orar aunar.—No tu ornar Ara ¡Mesías!—Rana tu mesías; no orar.—Mesías tú no orar, rana!—Tu rey o Sar, rana, masón. Mr. Sar, ya no ose tu rana etc.

(Continuará)

## Aviso

Miguel Vargas Valverde director de la filarmonía de este Cantón, desea una colocación semejante, en cualquier otra parte.

Filadelfia-9-VIII-917.

## Sección Literaria

### A mi hermana en su cumpleaños

Un año más: no mires con desvelo la carrera veloz del tiempo alado, que un año más en la virtud pasado, un paso es más que te aproxima al cielo.

Llora, sí, con amargo desconuelo, pues nunca lo bastante habrás llorado, el año que al morir te haya dejado de alguna falta el interior recelo.

El tiempo que bien obras no es perdido pues los años de paz, hermana mía, que en la santa virtud hayas vivido, se convierten en siglos de alegría, en el eterno edén que hay prometido al alma justa que en su Dios confía.

A. LÓPEZ DE AYALA

## La Primera Comunión

¡Qué suave placidez! ¡Qué hondo cariño!  
¡Qué dulces horas de envidiable calma  
me han sentido mi espíritu de niño  
en el sublime festival del alma!

¡Cuánto grato recuerdo! ¡Qué emociones  
tan llenas de placer! ¡Cuánto consuelo  
me han traído en magníficas visiones  
los ángeles purísimos del cielo!

Yo he sentido llover sobre mi frente  
flores deshechas por benditas maños!  
¡Las besé con pasión! Mi labio ardiente  
confesaba la fe de esos arcanos!

¡Dios ha bajado a mi conciencia tierna  
llenándola de vividos fulgores!...  
¡Es la vida, el amor, la gloria eterna  
sobre un modesto pedestal de flores!

El acento de Dios vibra en acorde  
con mi alma infantil llena de anhelos...  
¡Parece que del mundo allá en el borde  
estallara el concierto de los cielos!

¡Yo llevo hasta el hogar ese cariño  
con letras de oro en mi conciencia impreso!  
¡El pasará del corazón del niño  
al alma de la madre al darle un beso!

¡Ese beso, ese amor sencillo y puro  
es, madre, para ti! ¡Es tuyo todo!  
¡Es casto como el cielo, te lo juro!...  
¡Tal vez mañana lo mancille el lodo!

Que Dios y el angel de mi amor tan bueno  
sirvan de estrella en que fijar mis ojos...  
¡A esa doble piedad abro mi seno!  
¡Ante ese doble amor, caigo de hinojos!

LUIS N. PALMA

## El imperio de la fuerza

Evidentemente, es el derecho de la fuerza la sinopsis, la síntesis, el alpha y omega de la historia de la Humanidad. Buscamos en ella las causas de los cataclismos sociales que han regado la tierra y teñido los mares con sangre humana; indagamos los motivos de las discordias que tantas veces turbaron la paz de las generaciones que fueron; escudriñamos, en fin, el objeto, la consecución y el resultado de las luchas que han conmovido a la familia humana en los tiempos primitivos, medios y modernos, y allí donde no vemos a la debilidad atropellada, hallamos a la razón escarnecida, y cuando no asistimos al aplastamiento del débil por el fuerte, presenciamos el desprecio del desvalido por el poderoso, el derecho de la fuerza imponiéndose a la fuerza del derecho, el argumento de la lógica supeditado a la pujante contundencia del *argumentum baculinum*.

¡Ay de los vencidos!, dijo el gallo Breno mucho antes del nacimiento de Cristo, y esa frase sangrienta, que en los tiempos modernos no debiera tener más aplicación que la puramente didáctica en las cátedras de Historia, se ha repetido constantemente en circunstancias tan trágicas como la en que fue pronunciada por primera vez, y se repe-

tirá seguramente en análogos casos hasta la consumación de los siglos.

Parecía natural que el enorme progreso logrado por el hombre en el hoy luminoso campo de la ciencia, había de influir poderosamente en el modo de ser y sentir de la sociedad moderna respecto a su constitución como nacionalidad y como parte integrante del natural cosmopolitismo. Parecía lógico, repito, que la ciencia político-social, avanzando a la par de las otras ciencias, debía borrar completamente las anacrónicas reminiscencias de barbarie que, contrastando lastimosamente con el maravilloso adelanto que en el orden material ha conseguido la iniciativa humana, subsisten todavía en pugna constante con la razón y con la justicia.

Pero no ha sido así. El progreso material logrado por el hombre en los últimos tiempos no ha modificado sus condiciones morales en el sentido de mejorarlas, en cuanto se refiere a su vida colectiva o de relación. Las hermosas teorías de los grandes filósofos que, convertidos en paladines de la confraternidad universal, han tratado de inculcar en las generaciones el respeto y la veneración a los fueros de la equidad y a las excelencias del amor al prójimo; los bellos teoremas que los legistas filántropos han planteado en todas épocas persiguiendo el noble fin de lograr la universal bienandanza; los heroicos sacrificios de los mártires de la civilización en obsequio al triunfo de la verdad y de la justicia; toda la innumera serie de saludables consejos y gloriosos ejemplos que los sabios de todos los siglos han divulgado en pro de la magnificencia de las leyes divinas han sido poco menos que estériles, de tan exigua eficacia y tan ínfima influencia, que sus ecos de paz y de amor se han extinguido entre el torbellino de las pasiones insanas y el fragor de las bélicas discordias. Porque es lo cierto que las naciones, como los individuos, jamás se han contentado con su natural patrimonio; siempre han ambicionado el ajeno. Y como la ambición desmedida no se satisface más que con medios reprobados, de ahí que el pillaje, la rapiña, el despojo inicuo y alevoso hayan sido los procedimientos puestos en práctica por los colosos del derecho de la fuerza. Hoy como ayer, se apela a la última razón de los reyes con la misma facilidad que en los remotos tiempos en que el Septentrión lanzaba contra el Mediodía las hordas de los suevos, vándalos y alanos; hoy, como en la lejána época del cónsul Cayo Mario, el ruido de las armas impide oír la voz de las leyes; hoy, como siempre, los lamentos de los oprimidos se acallan con el griterío de los opresores. No se arroja a los cristianos a la arena del circo para servir de pasto a las fieras; pero se fusila a los ciudadanos en las llanuras de los campos y en las calles de los poblados. No se quema a una ciudad para satisfacer un capricho de emperador cruel y sanguinario, pero se arrasan las campañas y se destruyen las viviendas

de las gentes en nombre de la Humanidad y de la civilización. No se exigen los ominosos tributos impuestos por la barbarie medioeval sobre el honor de los humildes, pero se confisca el pan de los desheredados de la fortuna.

Las ideas de hoy son las de ayer; sólo han variado los procedimientos; antes se llamaban la maza, el hacha, la catapulta, la ballesta, el arcabuz, la culebrina; hoy se llaman el matíser, la ametralladora, el acorazado, la melinita. No se necesitan Pestalozzis que expliquen la ciencia pedagógica, sino Moltkes que perfeccionen el arte de la guerra; no hacen falta sabios que instruyan a los pueblos, sino Krupps y Maxims que inventen artefactos para matar hombres y arrasara ciudades con la mayor rapidez posible. No son necesarios los aperos de la agricultura, sino los armamentos de la milicia. No convienen escuelas donde se predique el amor al prójimo, sino academias donde se aprenda a destruirlo.

Siempre la barbarie luchando ventajosamente con la civilización; siempre los argumentos de la lógica desbaratados por el eficaz, el eterno, el único argumento de aplicación práctica: el *argumentum baculinum*.

A. L. A.

#### MATIAS TREJOS ABOGADO Y NOTARIO

Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

## NOTAS GENERALES

Don Alberto Chaverri A. y su señora esposa doña Luisa de Ch., nos participan e próximo matrimonio de su hija la señorita Adela con el señor don Miguel Chaverri.

Agradecidos, formulamos desde ahora nuestros votos muy fervientes por la felicidad del nuevo hogar.

En los días 19 y 20 se celebró en Cartago la festividad extraordinaria en honor de Nuestra Señora de los Angeles, cuyo programa no publicamos por haberlo recibido a destiempo.

En el Rosario solemne de la víspera, predicó el Ilmo. señor Volio. El 20, después de la procesión con la sagrada imagen, celebró de semi-pontifical Mons. Volio y ocupó la cátedra sagrada el Sr. Canónigo Dr. Otón Castro.

Bien por los que se interesan por el culto debido a N. excelsa Madre!

No nos ha sido posible hasta ahora ocuparnos de la Enciclica del Santo Padre acerca de la predicación de la palabra de Dios.

Esperamos dar próximamente siquiera un extracto de este importante documento, así como también del decreto de la S. Congregación Consistorial, que da las normas al respecto, y de la Bula de promulgación del nuevo Código de Derecho Canónico.

El domingo próximo dará una Conferencia en el Centro Católico el socio don Rafael Martínez, acerca de un tema pedagógico.

Recomendamos a los socios asistan con puntualidad, y lo sigan haciendo así, ya que cada domingo procuraremos haya un nuevo

conferencista para dar variedad a las sesiones.

En la última reunión dió el Sr. Cura una muy interesante conferencia histórica que agradó muchísimo a los concurrentes. Digno de aplauso es el celo desplegado por el señor Presb. Rojas para mantener y hacer progresar nuestro Centro Católico.

A nuestra redacción se ha presentado una leopoldina de monedas extranjeras que encontró un jovencito en la ciudad de San José el día que se verificó la ovación general en honor del señor Presidente de la República.

Quien se crea con derecho a ella dirija su reclamo al Liedo. don Víctor Trejos, dando detalles completos de la leopoldina, a fin de justificar su propiedad.

A don Joaquín Vargas Araya hicieron un robo de tres mil y pico de colones en la presente semana, verificándose el robo como a las ocho y media de la mañana y en un lugar céntrico de la ciudad de Heredia. Los ladrones no pudieron ser aprehendidos sino hasta el día siguiente, no obstante que fueron sorprendidos en el momento en que verificaban el robo y que se dió inmediatamente la voz de alarma a la policía. Naturalmente en todo ese tiempo ocultaron el dinero que lo ha perdido por completo el señor Vargas, debido a la negligencia en la persecución de los delincuentes.

Dinero recibido.—De Tibás.—San Pablo. Heredia.—Acosta.—Ulloa.—S. Rafael.—Capellades.—Escasú.—Montes de Oca.—Palmares. Mercedes.

## DE SANTA CRUZ DE GUANACASTE

Señor Director de EL LABARO

Muy señor mío:

Recordará Ud., señor Director, que el 27 de Febrero del año próximo pasado ocurrió en esta provincia un fortísimo terremoto que destruyó completamente nuestro Templo Parroquial, dañó seriamente varios otros y arruinó muchísimas casas particulares.

Ante las consecuencias de una catástrofe como aquella, lógico es suponer que nosotros los guanacastecos, y particularmente los Cruceños que fuimos los más perjudicados con dicho terremoto, abrigáramos la esperanza, muy justa por cierto, de ver a nuestros hermanos del Interior aprestarse espontánea y generosamente a ofrecernos su contingente en alguna forma, para hacer menos sensible nuestra desgracia, cosa muy natural y corriente en todos los casos de infortunios. Pero nada de eso ha ocurrido, señor Director, en más de un año que llevamos de estar sin templo; lejos de prodigárenos el más mínimo de los auxilios, ha sido el más absoluto de los indiferentismo el que se ha observado para con nosotros, como si el Guanacaste no fuera parte integrante del territorio costarricense. ¿Es acaso que ha desaparecido ya también del corazón de los buenos católicos del interior, ese espíritu de confraternidad, de religiosidad y de humanidad que siempre los ha distinguido, por lo que en esta vez no se han preocupado en ayudarnos con al-

go para levantar de nuevo nuestro templo en ruinas, sabiendo, como lo sabe todo el interior, las pobreza que viven nuestros pueblos del Guanacaste?

Nos resistimos a creer que hayan desaparecido por completo todos los corazones magnánimos del interior, y por eso les dirigimos la presente exaltativa, a fin de que, en proporción a las posibilidades de cada cual, nos favorezcan con su pequeño óbolo para la construcción de nuestro Templo. Exitamos así mismo a EL LABARO y a los demás órganos de la Prensa del país para que abran y levanten una suscripción voluntaria con el fin antes apuntado.

Ya vamos a tener dos años de estar sin Templo en esta ciudad; nuestros escasos y débiles esfuerzos no bastan para enfrentarnos a una obra de esa magnitud, y es por esto que demandamos el contingente de nuestros hermanos del interior.

Son muchas las personas del interior que de las diferentes posiciones y clases sociales han estado de paso por esta ciudad, y que han tenido la oportunidad de contemplar con sus propios ojos el montón de ruinas en que ha quedado convertido nuestro Templo. De manera pues, que nuestra solicitud de auxilio está fundada en una necesidad imperiosa, y lejos de negárnoslo, debemos tener muy en cuenta que las vicisitudes y los infortunios de la vida no están reservados solo para determinados pueblos, sino que hoy son aquí y mañana allá donde menos se les espera, por lo cual la reciprocidad humana se impone como un deber ineludible.

15 de Agosto de 1917

Un miembro de la Junta Edificadora

NOTA.—Gustosos acogemos la idea. Tendremos mucho gusto en recibir, y remitir a su destino, las limosnas que para tan piadoso fin se sirvan enviarnos los católicos de las demás Provincias.

IMPRENTA Y LIBRERIA  
TREJOS HERMANOS

## De Capellades

Estamos de plácemes con el nuevo Agente de Policía Don Pedro Loaiza.

La satisfacción general del vecindario, prueba que eran justas las razones expuestas por el señor Sixto Solano para obtener el cambio de autoridad y que se trató de desvirtuar en un comunicado que se publicó en «El Imparcial» del 5 de junio.

Felicidades al Sr. Loaiza, y esperamos no serán defraudadas las esperanzas que tiene el vecindario en su competencia para velar por el orden y adelanto del mismo.

(Corresponsal)

Suscribese a EL LABARO  
25 céntimos mensuales